

La movilidad social en el espacio multidimensional. CABA 2012-2013.

José Javier Rodríguez de la Fuente.

Cita:

José Javier Rodríguez de la Fuente (Diciembre, 2016). *La movilidad social en el espacio multidimensional. CABA 2012-2013. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/joserodriguez/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq7B/roR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título de la ponencia: La movilidad social en el espacio multidimensional. CABA 2012-2013.

Nombre y apellido: Lic. José Javier Rodríguez de la Fuente

Pertenencia institucional: Becario doctoral CONICET. Integrante del grupo “Desigualdad y Movilidad Social”, perteneciente al Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Correo electrónico: josedelafuente_86@hotmail.com

Introducción

El presente trabajo tiene como principal objetivo caracterizar los procesos de movilidad social intergeneracional en la Ciudad de Buenos Aires, a partir de un relevamiento por encuesta realizado en los años 2012-2013. Lo que se intenta es comprender la relación existente entre el cambio o la reproducción de posiciones sociales y otros factores que dan cuenta de las condiciones de vida y el bienestar de los individuos: ingresos monetarios, niveles de consumo, tenencia de vivienda, lugar de residencia, calidad del empleo, etc. El interés y la relevancia de estas indagaciones parte de la necesidad de comprender al fenómeno de la movilidad social más allá de las categorizaciones clásicas de “movilidad ascendente” / “movilidad descendente”, es decir, se busca encontrar otros matices que puedan caracterizar y complejizar dichas lecturas, situando al fenómeno de la movilidad en un espacio multidimensional.

De este modo, la ponencia se ha estructurado en torno a la hipótesis que indica que los factores adscriptivos de los sujetos encuestados (principalmente haciendo hincapié en la clase social de la familia de origen) guardan una correspondencia o asociación con la posición de clase de los individuos y sus condiciones de vida, medidas a través de los aspectos anteriormente citados. Adentrándose en el lenguaje teórico-metodológico que se utilizará, de lo que se trata es de comprender como los distintos aspectos adscriptos se vinculan con el espacio social de las desigualdades de clase y las condiciones de vida. Para realizar este objetivo se parte de una propuesta metodológica particular para la construcción, análisis y validación de tipologías denominada “estructural y articulada” (Fachelli, López-Roldán, López, y Sourrouille, 2012; López Roldán, 1996). Dentro de este abordaje se utilizan las técnicas de análisis factorial de correspondencias múltiples

y el análisis de conglomerados¹ para la construcción de variables factoriales que expliquen la mayor cantidad de varianza posible y para la posterior construcción de grupos homogéneos al interior y heterogéneos entre sí. A través de dicha propuesta, de lo que se trata es de formalizar la construcción de una tipología no sólo desde el aspecto teórico, sino también metodológico (López Roldán, 1996, p 10). Esto implica una articulación constante entre lo teórico y lo empírico, es decir, entre las definiciones previas del marco teórico y los resultados arrojados por las técnicas estadísticas utilizadas. Como puede observarse, el espíritu de la metodología no se comporta de forma deductiva, como lo es frecuentemente en los abordajes cuantitativos, ya que el carácter articulado permite el pasaje constante de la inducción a la deducción.

La especificidad de los abordajes multidimensionales en el estudio de las clases y la movilidad social.

Estratificación y multidimensionalidad

La concepción multidimensional de los procesos sociales, específicamente de la estratificación o la estructura de clases, tiene un punto de origen en las tempranas aportaciones de Weber (1964 [1922]) sobre las formas de agrupamiento que asumen los individuos en las sociedades capitalistas. En función de la naturaleza de las relaciones consideradas, la sociedad, según el autor alemán, podía estratificarse en clases (a partir de las relaciones de mercado), en estamentos (a partir de relaciones de estatus u honor) y en partidos (a partir de relaciones de poder). En términos analíticos, un individuo (o un hogar) podía ser estratificado en cada una de estas dimensiones, entendiendo a su vez, que cada una guardaba una respectiva autonomía con respecto a las otras.

Sorokin (1953) retomó la noción de multidimensionalidad elaborada por Weber, al entender que la posición social se definía por una pluralidad de dimensiones, pero que podrían reducirse a tres: la estratificación económica, política y ocupacional. A su vez, siguiendo al sociólogo alemán, comprendía que “la intercorrelación entre las tres formas de estratificación está muy lejos de ser perfecta, pues las capas de cada forma no coinciden exactamente con las de las otras” (1953, p 15), existiendo siempre un grado de separación entre cada una de las formas de estratificación.

Por su parte, Sorokin agregó dos nociones básicas que tendrán una central influencia en los estudios futuros sobre la estratificación y la movilidad social. En primer lugar, acuñó

¹ En inglés *cluster analysis*.

el término geográfico de “espacio social” para dar cuenta del sistema de relaciones en las que se insertaban los individuos, grupos y países en función de la religión, nacionalidad, ocupación, posición económica, partido político, raza, sexo, edad, etc. (1953, p 10). El atributo que adquiere cada sujeto para cada dimensión, los posiciona en un sistema de coordenadas² que permite definir la posición social del mismo, la existencia de similitudes con aquellos que se ubican en una posición cercana y de disimilitudes con aquellos que tienen atributos distintos y, por ende, posiciones lejanas (1953, p 9). De este modo, la conceptualización de una teoría del espacio social llevaba inevitablemente a una conceptualización de la distancia social, aportes que serán centrales, aunque no siempre reconocidos, en los trabajos de Bourdieu. La segunda noción que agrega Sorokin es la de “movimientos verticales” y “movimientos horizontales” que se producen debido a que la población se diferencia a partir de clases jerárquicas superpuestas basadas en “la distribución desigual de los derechos y privilegios, los deberes y responsabilidades, los valores sociales y las privaciones, el poder y la influencia, entre los miembros de una sociedad” (1953, p 13). Esta concepción sobre la estratificación y la movilidad fue retomada por la corriente funcionalista, principalmente por Parsons, Davies y Moore (Cachón Rodríguez, 1989, p 49) y podríamos agregar a Lipset y Bendix (1963), entre otros.

De esta forma, el planteamiento funcionalista sobre la estratificación social descansaba sobre dos principios: la jerarquía y la multidimensionalidad. La primera indicaba que cada estrato o grupo se posicionaba en un continuum definido por el status de la ocupación detentada, mientras que la segunda idea, retomaba la vieja fórmula weberiana de diferenciar a los grupos en función de diferentes dimensiones (ocupacional, estatus, poder, propiedad, educación, etc.) que en la mayoría de los casos se presentaban de forma consistente³. Sin embargo, los trabajos empíricos que proliferaron en el período de posguerra, fuertemente vinculados a esta corriente, rara vez presentaban enfoques multidimensionales, ya que la ocupación aparecía como el principal indicador para comprender la desigualdad social (Cachón Rodríguez, 1989, p 135).

² Si bien Sorokin, plantea la idea de “sistema de coordenadas” a modo ilustrativo, tomando esta noción de la geografía, en el apartado metodológico, cuando se describe la técnica del Análisis de Correspondencias Múltiples, se comprenderá que esta idea puede ser traducida a una representación gráfica a través de la técnica.

³ Los llamados estudios de “inconsistencia de estatus”, generados dentro del seno del funcionalismo, cuestionaron la idea acerca de que cada una de las dimensiones de la estratificación se presentan de manera consistente, pudiéndose generar procesos de movilidad social en una dimensión pero no en otra (Hope, 1975; Lenski, 1954; Lipset y Bendix, 1963, p 289).

Movilidad social y multidimensionalidad

Manteniendo un enfoque unidimensional de la estratificación social, medida principalmente a partir de la ocupación, es promediando la década del 60' con la aparición de *The American Occupational Structure* (Blau y Duncan, 1967), que se abre la segunda generación de estudios de movilidad social (Ganzeboom, Treiman, y Ultee, 1991) y con ella un primer intento sofisticado en la comprensión de las causas de la movilidad social en Estados Unidos. Bajo el denominado modelo de “logro de estatus”, los autores descompusieron el concepto de movilidad social en sus elementos constitutivos (orígenes y destinos sociales), intentando comprender cuáles factores determinantes del logro ocupacional de la población bajo estudio. De este modo, el modelo base incorporaba cinco variables que intentaban explicar a dicha variable dependiente, a través de la novedosa técnica del *path analysis*: la educación y el estatus ocupacional del padre, el logro educativo y el estatus ocupacional del primer empleo del hijo⁴. De lo que se trataba era de formalizar y probar ciertas hipótesis causales planteadas por la primera generación de estudios, desde una perspectiva que, a priori, consideraba que la movilidad social debía ser comprendida por múltiples factores.

La tercera generación de estudios sobre movilidad plantea ciertas rupturas con las anteriores dos, principalmente al partir de enfoques no funcionalistas. Retomando el interrogante por la movilidad social comparada (presente ya en el clásico trabajo de Lipset y Bendix), pero a partir de técnicas estadísticas más sofisticadas (modelos log-lineales), se intentaron superar dos de las críticas que se le habían imputado a las generaciones anteriores: ateoricismo e ininterpretabilidad de los resultados (Cachón Rodríguez, 1989, p 325). Dentro de esta generación, es central el papel del grupo del Nuffield College (Universidad de Oxford), con John Goldthorpe como máximo representante. El principal aporte de esta tercera generación radicó en el estudio del “patrón de fluidez social”, es decir, aquel flujo de movimientos que se genera independiente de las transformaciones en la estructura de clases (Erikson y Goldthorpe, 1992). Por su parte, el estudio a partir de modelos log-lineales y la disposición de fuentes de información con numerosos casos a nivel internacional, permitía la incorporación de terceras variables al análisis: sexo, cohorte de nacimientos, país, entre otros.

⁴ Por otro lado, más allá del modelo base, el estudio analizó otras variables intervinientes en el modelo: la migración, el contexto geográfico, el tamaño de las familias, el matrimonio y la fertilidad.

Siguiendo con la intención de identificar abordajes multidimensionales sobre la movilidad social, la renovada ola de estudios sobre movilidad social que se presentaron en Argentina⁵ a partir de la primer década del 2000, son un claro ejemplo de esto, si bien en la mayoría de los casos de lo que se trata es de especificar la relación entre orígenes y destinos a partir otra variable. En este sentido, pueden citarse las formulaciones acerca de los procesos de movilidad espuria evidenciados en los 90' (Kessler y Espinoza, 2007); los vínculos entre movilidad y marginalidad (Chávez Molina y Gutiérrez Ageitos, 2009); movilidad, heterogeneidad estructural e ingresos (Quartulli y Salvia, 2014); movilidad, clases populares y origen étnico (Dalle, 2016); movilidad y marcos de certidumbre (Pla, 2012); movilidad y género (Gómez-Rojas y Riveiro, 2014; Riveiro, 2011); movilidad y educación (Jorrat, 2014), entre otros.

Bourdieu: el retorno al espacio social

Sería pertinente terminar este apartado de teórico y de antecedentes haciendo una breve reseña sobre los aportes centrales de Bourdieu al análisis de clase y de la movilidad social.⁶

Bourdieu retoma dos aspectos que habían sido obviados, o al menos minimizados, por las tradiciones neo-marxistas y neo-weberianas del análisis de clase: por un lado, la constitución multidimensional de las clases sociales, no reductibles a las relaciones de producción o mercado (Bourdieu, 1990, p 27) y en segundo lugar, la vuelta a escena de la idea de “espacio social”, ya presente en Sorokin, que le permite desprenderse de la concepción clásica de clase social (unidimensional, basada en la ocupación), consolidando un abordaje en el que las relaciones sociales son pensadas en términos topológicos (Baranger, 2004, pp 119-131; Bourdieu, 2012b, p 131).

En lo que a esta ponencia compete, nos centraremos en analizar dos aspectos de la teoría de Bourdieu: el proceso de conformación de las clases y la reproducción de las mismas. Siguiendo a Savage, Warde y Devine (2005), puede coincidir que para Bourdieu, a diferencia de las principales corrientes hegemónicas en la temática, las clases deben entenderse como un efecto, un emergente del modo en que se configuran y reproducen

⁵ Si bien esta tendencia es más propiamente latinoamericana que argentina, en esta breve reseña sólo daremos cuenta del contexto nacional.

⁶ Utilizamos la noción de movilidad social más allá de la reticencia del autor al referirse a dicha idea y los análisis que la misma conlleva. En términos del autor, sería más preferible referirse con el concepto de trayectoria. Su principal crítica es sobre las miradas funcionalistas de la movilidad social, que representan las posiciones en la estructura y los movimientos a partir de escalas unidimensionales que “destruyen” la idea de espacio social (Bourdieu, 2012a, pp 138-139)

los campos. Lo que se intenta remarcar con esto, es que la concepción de clase que plantea Bourdieu, es claramente inductiva, no plantea la existencia de una estructura acabada de clases (medida a partir de un esquema) que sea única temporal y espacialmente, es decir aplicable en distintos contextos (Baranger, 2004, p 119). En este sentido, la clase social “objeto”⁷, se constituye principalmente a partir de un espacio social de tres dimensiones (Bourdieu, 2012a, p 130; Weininger, 2005, p 123): 1) el volumen del capital poseído; 2) la composición del capital poseído; 3) las diferenciaciones en función del tiempo en el que se está en una posición. Los agentes que se encuentran cercanos en cuanto a distancia social medida por estas dimensiones, tienen mayor probabilidad de compartir un mismo conjunto de determinaciones y disposiciones (hábitus).

Este último factor (trayectoria) da cuenta de la acumulación y composición de capitales en términos intergeneracionales. Así se abre la puerta a la lectura que Bourdieu hace sobre los procesos de movilidad social. Claro está que esta idea aparece tratada en el lenguaje propio del autor bajo las nociones de “reconversión”, “desclasamiento”, “advenimiento”, entre otras. Sin embargo, puede coincidir en que la mirada sobre los orígenes sociales resulta central para el autor, al igual que para la tradición de estudios en movilidad social. La trayectoria, que diferencia a los individuos en el espacio social que es captado sincrónicamente, da cuenta de una pendiente o haz que no solo remite a las estrategias intergeneracionales de reconversiones de capital que cada fracción de clase “probablemente” haya realizado, sino también permite trazar las posibles estrategias de reproducción que estarán ligadas al devenir de cada fracción (Baranger, 2004, p 124; Bourdieu, 2012b, p 159).

Aspectos metodológicos

El abordaje metodológico en este trabajo es cuantitativo, utilizando como fuente de datos la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013⁸. La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700 casos. El universo de análisis estuvo conformado por personas mayores a 30 años, ocupadas, que residían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se busca con

⁷ También denominada por el autor como “clase en el papel” (Bourdieu, 1990).

⁸ Realizada a través del proyecto FONCYT “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003 – 2011” coordinado por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Erikson y Goldthorpe, 1992, p 73). La generación de hijos/as está comprendida por individuos nacidos entre el año 1933⁹ y el año 1983. Por su parte, las encuestas de movilidad social recaban información sobre los orígenes sociales a partir de preguntas retrospectivas que se le realizan a los/las encuestados/as acerca de la posición del padre, madre o principal sostén del hogar cuando los mismos tenían alrededor de 16 años. De este modo, se cuenta con información sobre la posición socio-ocupacional de los orígenes para los años 1949 a 1999.

Metodología estructural y articulada. El uso de las técnicas de análisis de correspondencias múltiples y de conglomerados.

Podemos decir que el carácter estructural y articulado que se propone desde la metodología, y que fue resumido en la introducción, se logra mediante la aplicación de las técnicas de análisis de correspondencias múltiples (ACM) y de conglomerados. En este sentido, el proceso consta de tres etapas analíticas. En primer lugar, se parte de un análisis de dimensionalización que busca determinar “la forma reducida, estructurada y significativa del espacio de atributos inicial sobre el que se basará y se construirá posteriormente la tipología” (López Roldán, 2012: 36). Lo que se intenta es hacer emerger las dimensiones fundamentales latentes que surgen de la estructura de interrelación existente entre las variables observadas, mediante su combinación y reducción. La técnica utilizada en este punto será el ACM. Este tipo de análisis forma parte de la familia de técnicas englobadas bajo el título de “análisis geométrico de datos” desarrollados por la “escuela francesa de análisis de datos”, cuyo máximo representante fue Benzécri (Baranger, 2009, p 97; Le Roux y Rouanet, 2010, p 1). Específicamente, a partir del ACM se “analiza las relaciones de interdependencia de un conjunto de variables cualitativas, y expresa sus asociaciones (correspondencias) en términos de un conjunto reducido de factores que sintetizan las principales diferencias que se dan entre los individuos” (López Roldán, 2012: 37). Su alcance es más bien descriptivo y guiado por una filosofía inductiva (Le Roux y Rouanet, 2010, p 2), ya que no se plantea un modelo para ser puesto a prueba a partir de los datos, sino que son los datos procesados a partir de la técnica los que permiten construir un modelo sobre lo

⁹ El percentil 95 se corresponde con la edad de 63 años. Es decir que la población considerada, en mayor medida, ha nacido entre los años 1950 y 1983.

indagado. A su vez, la técnica permite un *feedback* a través del cual el pasaje de los datos a la teoría y de la teoría a los datos es constante.

A diferencia de otras técnicas clásicas de análisis de variables (regresión, ANOVA, etc.), el análisis de correspondencias múltiples permite un adecuado abordaje del sistema completo de relaciones que se configuran en el espacio social (Rouanet, Ackermann, y Le Roux, 2011, p 140). De este modo, a partir del ACM se configuran dos espacios: un espacio en el cual los individuos son ubicados (nube de puntos) y otro, de representación simultánea con el anterior, que despliega la complejidad de las relaciones estadísticas expresando relaciones sociales, es decir, el “espacio de propiedades” (2011, p 141). Este segundo espacio es al que se le prestará mayor atención, ya que permite interpretar como se interrelacionan las distintas categorías de las variables consideradas (llamadas “modalidades”).

Una de las ventajas centrales de los análisis factoriales es que permiten la disposición geométrica de las filas (individuos) y columnas (categorías de las variables) de una matriz de datos en un espacio reducido de dos o tres dimensiones. Mientras que la proximidad gráfica entre dos puntos de la nube de individuos entre dos categorías de una misma variable indica una similitud entre los perfiles de los sujetos, la proximidad entre elementos de diferentes variables indica asociación entre las modalidades (Baranger, 2009, p 102).

Los factores que surgen de la reducción producida sobre el espacio de propiedades de las variables originales permiten una explicación más parsimoniosa del problema a abordar. El primer factor-eje resume la mayor parte de la inercia (varianza) presentada entre los individuos, siendo éste el más relevante ya que es el que mejor se aproxima a la nube de puntos original. El segundo factor-eje, es independiente del primero y da cuenta de las diferenciaciones residuales que el primer factor no pudo representar y así sucesivamente con el resto de los factores (Baranger, 2009, p 100). Si bien no hay un acuerdo con respecto a cuantos factores retener para el análisis, es recomendable basarse en aquellos que acumulan la mayor parte de la inercia explicada (generalmente un 70% o más de la varianza).

Por otro lado, el ACM permite la incorporación de variables denominadas suplementarias o ilustrativas que no intervienen en la construcción de los factores (como sí lo hacen las variables activas) pero que permiten su proyección en el plano factorial y, por ende, el enriquecimiento del análisis (Adaszko, 2009, p 196; Le Roux y Rouanet, 2010, p 60).

En la segunda etapa se clasificarán las unidades a partir del espacio de atributos reducido obtenido, es decir, de los factores obtenidos y que servirán como criterios clasificatorios: “el objetivo es obtener un conjunto de tipos que sean la expresión de grupos de unidades homogéneos internamente y significativamente diferenciados entre sí” (López Roldán, 2012: 40). La técnica de análisis utilizada será el “análisis de conglomerados”, que presenta una gran compatibilidad con el ACM, siendo calificados comúnmente como “métodos compañeros” (Le Roux y Rouanet, 2010, p 11). Particularmente, se utilizará el método jerárquico ascendente Ward que consiste, escuetamente, “en un proceso progresivo de agregación de las unidades/grupos de manera que en cada etapa se unan aquellos dos elementos que supongan la mínima pérdida de inercia” (López-Roldán y Fachelli, 2015a, p 35). Los conglomerados o *clusters* que surjan como resultado del proceso conformarán la tipología de trayectorias de clase a la que se pretende arribar.

Finalmente, como tercera etapa, transversal a las anteriores, se desarrolla una progresiva validación de los resultados, en donde se combinan decisiones de índole estadística con decisiones de consistencia, estabilidad, interpretación y justificación sustantiva en el marco del modelo de análisis (López Roldán, 2012: 44).

Variables seleccionadas para el análisis

Se han elegido como variables activas que intervienen en la construcción del espacio reducido, una serie de indicadores sobre aspectos vinculados a las condiciones de vida del individuo, así como a su posicionamiento de clase y su nivel educativo. Siguiendo a los trabajos de Bourdieu (2012a) y Savage et al. (2013), las características adscriptivas, aquellas que pueden ser asociadas al origen social, se han incorporado como modalidades suplementarias, es decir, no intervienen en la conformación del espacio pero sirven para interpretar las diferenciaciones producidas en el mismo. Las variables que miden el posicionamiento de clase de los individuos y de los orígenes, fueron elaboradas a partir de clasificación socio-ocupacional propuesta por Torrado (1998). En anexo (tabla 5) se especifica el modo de agregación del esquema a uno nuevo de cinco clases.

Tabla 1. Variables activas

Dimensiones	Variabes	Categorías (modalidades)
Características socio-económicas	Ingreso total del	<ul style="list-style-type: none"> • hasta \$1.400 • \$1.401-\$3.000

del hogar	hogar ¹⁰	<ul style="list-style-type: none"> • \$3.001-\$6.000 • \$6.001-\$12.000 • Más de \$12.001
	Nivel de consumo del hogar ¹¹	<ul style="list-style-type: none"> • Bajo • Medio • Medio Alto • Alto
	Tenencia de automóvil	<ul style="list-style-type: none"> • Si • No
Características habitacionales y de acceso a la vivienda	Zona de residencia ¹²	<ul style="list-style-type: none"> • Norte • Centro • Sur (y villas)
	Situación dominial de la vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Propietario • Inquilino • Otra situación de ocupación (ocupación de hecho, por relación laboral, por préstamo, etc.)
	Forma de acceso a la vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Compra al contado • Compra por hipoteca • Herencia o compra con ayuda familiar • No propietario
Características de inserción laboral	Tamaño del establecimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Pequeño (hasta 5 empleados) • Mediano (de 6 a 50 empleados) • Grande (más de 50 empleados)
	Descuentos jubilatorios	<ul style="list-style-type: none"> • Con descuentos • Sin descuentos
Nivel educativo del encuestado/a		<ul style="list-style-type: none"> • Hasta primario completo • De secundario incompleto a completo • De universitario/terciario incompleto a completo
Clase social		<ul style="list-style-type: none"> • Clase directiva-profesional • Pequeña burguesía • Clase técnica-rutinaria • Clase trabajadora calificada • Clase trabajadora no calificada

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Variables suplementarias

Variables	Categorías
Clase social de origen (PSH)	Ídem clase social destino
Trayectoria de clase ¹³	<ul style="list-style-type: none"> • Herencia clase directiva-profesional • Ascenso a clase directiva-profesional • Descenso a clase media • Herencia clase media • Ascenso a clase media • Descenso a clase trabajadora

¹⁰ En pesos argentinos.

¹¹ Dicha variable se construyó a partir de una batería de preguntas que se realizaron en la encuesta en donde se indagaba acerca de la tenencia de determinados bienes en el hogar. El índice mide la cantidad de bienes que poseen los individuos.

¹² Se ha utilizado la dasificación elaborada por la Dirección General de Estadísticas y Censos de la CABA (Mazzeo y Roggi, 2012), que zonifica a la ciudad de la siguiente forma: Zona Norte: Comunas 2, 13 y 14; Zona Centro: Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15 y Zona Sur: Comunas 4, 8, 9 y 10.

¹³ En anexo se especifica cómo se construye la siguiente variable a partir de una tipología surgida de la tabla de movilidad.

	<ul style="list-style-type: none"> • Herencia clase trabajadora
Nivel educativo de origen (PSH)	<ul style="list-style-type: none"> • Hasta primario completo • De secundario incompleto a completo • De universitario/terciario incompleto a completo
Edad	<ul style="list-style-type: none"> • 30-36 • 37-45 • 46-53 • Más de 54
Lugar de origen	<ul style="list-style-type: none"> • CABA • Prov. de Buenos Aires • Otra provincia • Otro país
Sexo	<ul style="list-style-type: none"> • Varón • Mujer

Fuente: elaboración propia.

Análisis de los resultados

De las variables originales a los factores

Como bien se ha indicado en el apartado anterior 10 variables con 33 categorías, en total, se utilizarán para construir el espacio de “condiciones de vida” de los encuestado/as de la Ciudad de Buenos Aires. Luego de aplicar la técnica de ACM, el espacio de propiedades se redujo a tres factores que explican el 97%¹⁴ de la inercia o varianza (tabla 3). Por su parte el primer factor explica la mayor parte de ésta (83,2%), el segundo factor un 10,4% y el tercero un 3,3%. Es necesario dar cuenta de cómo se descompone la varianza en los tres factores, ya que su peso indicará la importancia que se le adjudicará a cada uno de ellos. La elección de retener los tres primeros factores en lugar del primero (que por sí mismo explica una porción importante de la varianza total) ha surgido a partir de la interpretación de los mismos y del aporte que los dos restantes pueden hacer a la problemática estudiada.

Tabla 3. Inercia (varianza) de los factores retenidos

Factor	Valor propio	% Inercia	Valor propio corregido	% Inercia	% Acumulado
1	0,334468	14,27%	0,067871	83,26%	83,26%
2	0,183027	7,81%	0,008510	10,44%	93,7%
3	0,146954	6,27%	0,002722	3,34%	97,04%

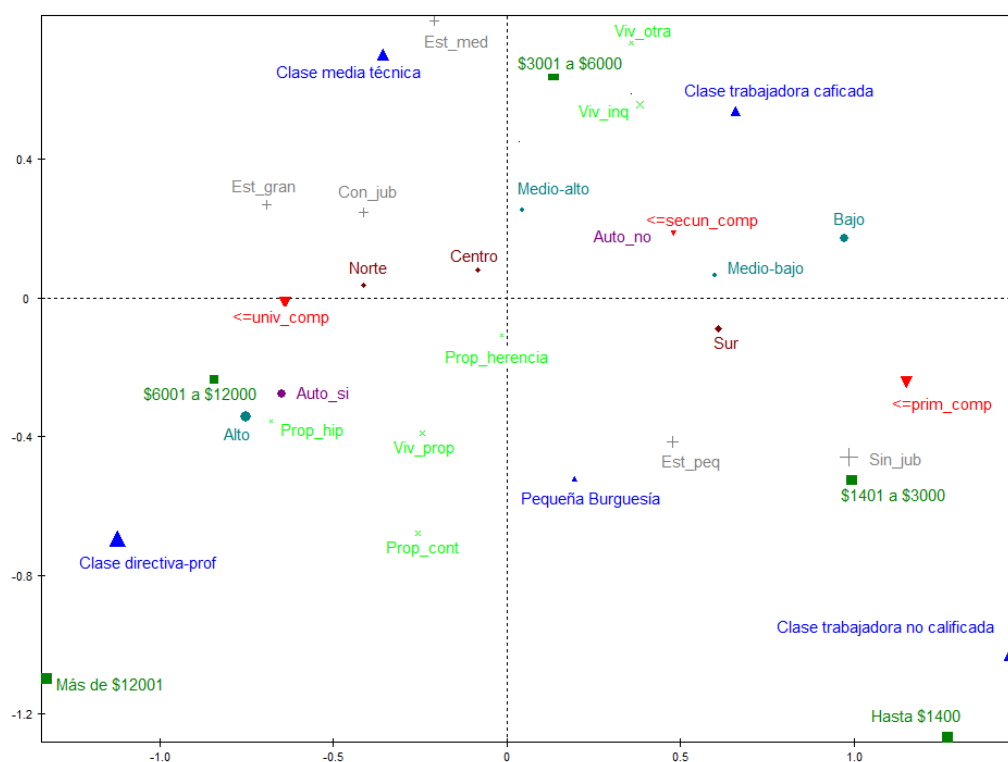
Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.

Posteriormente a conocer cuántos factores serán interpretados, pueden ser presentadas las contribuciones de cada modalidad a la varianza total de cada factor (Ctr) y las calidades de la representación, que representan la contribución de cada modalidad a la

¹⁴ Según la corrección de los valores propios propuesta por Benzécri (1992).

varianza total captada por todos los factores (\cos^2) (ver tabla 7 en anexo). A partir de estos datos se establecen qué contribuciones son aquellas que aportan en mayor medida a la variabilidad hallada en cada factor, identificando las que exceden la contribución media (Le Roux y Rouanet, 2010, p 52), en este caso las que superan el valor de 3 ($100/33$)¹⁵. A continuación presentamos el gráfico 1, en el que se muestran representadas las modalidades activas, desde donde puede hacerse una interpretación más intuitiva de los factores emergentes 1 (eje de las abscisas) y 2 (eje de las ordenadas)¹⁶.

Gráfico 1. Gráfico factorial de modalidades activas



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.

El primer factor, como bien ya se dijo, es el que da cuenta de la mayor parte de las diferenciaciones que se despliegan en el espacio social constituido. En este sentido, polariza a la población en función de las diferencias socio-económicas y de clase. A mayor acumulación capital económico, capital escolar y oportunidades, los individuos se posicionan en el extremo izquierdo del cuadro, mientras que la privación de dichos

¹⁵ Siendo 33 el número de modalidades activas.

¹⁶ Debido a la extensión de la presente comunicación no se proyectará gráficamente el tercer factor, aunque si será interpretado

activos posiciona a los mismos en el extremo derecho. Por su parte la clase también interviene fuertemente en la explicación de la inercia del factor, en un modo casi ordenado, emergiendo la clase trabajadora no calificada como aquella que presenta mayores privaciones¹⁷ y la clase directiva-profesional como la que acapara mayores oportunidades de vida. Esta interpretación puede hacerse fundamentarse observando las contribuciones de las distintas modalidades al factor 1 (tabla anexo), siendo las categorías extremas de las variables que intervienen en la construcción del mismo, las que explican la mayor parte de la inercia del factor (82%). Un comportamiento similar se observa en el análisis que Bourdieu realiza en su clásico estudio de *La Distinción* (2012a), en donde el primer factor mide las diferencias en cuanto a la acumulación de capital, o en un estudio más próximo al aquí presentado, en el que Fachelli et al. (2012, p 56) al analizar la estratificación social argentina, encuentra que el principal factor explica la distribución de oportunidades de acceso a bienes primarios.

El segundo factor es más complejo de interpretar, ya que puede decirse que explica dos aspectos diferenciados. Por un lado, polariza claramente dos situaciones de la estructura de clase y ocupacional: las situaciones de autonomía y las relaciones de dependencia¹⁸. El hemisferio norte del gráfico factorial muestra a las dos clases típicamente asalariadas, la clase media técnica-rutinaria, que engloban a aquellas ocupaciones con cierto nivel de calificación y administrativas, y la clase trabajadora calificada, en donde interviene el trabajo manual, siendo mayormente asalariado. A su vez, dicho hemisferio concentra a aquellos individuos con ingresos medios (\$3001 - \$6000) y que se emplean en establecimientos medianos. Por el contrario, el hemisferio sur se configura como el espacio de las clases en las que priman las relaciones autónomas de empleo, los cargos directivos o, directamente, los propietarios. De este modo, del lado izquierdo se posiciona la clase directiva-profesional (que también cuenta con una porción considerable de asalariados), la pequeña burguesía (compuesta por pequeños empleadores y trabajadores cuenta propia calificados) y la clase trabajadora no calificada (caracterizada por representar a ocupaciones marginales y de subsistencia).

¹⁷ A esto hay que sumar el relativo peso que muestra el hecho de vivir en la zona sur, ligado a la “zona de privaciones” del espacio social, siendo que dicha zona de la ciudad es donde se concentran las situaciones más críticas en las condiciones de vida medidas por ingresos y NBI (Mazzeo y Roggi, 2012, p 63). Si bien las contribuciones de dicha modalidad están al límite para ser consideradas (2,86), la calidad de la representación (\cos^2) muestra una importante contribución relativa al factor 1 del 13%. Sin embargo, es necesario aclarar, que prescindiendo de esta modalidad (sur), la zona de residencia, como variable, tiene una pobre contribución en la varianza de los factores retenidos y, por ende, en la varianza total.

¹⁸ Una interpretación similar puede hallarse en Fachelli et al. (2012, p 59)

Las contribuciones de las modalidades “pequeño establecimiento” (5,11) y “mediano establecimiento” (7,89) son relevantes para comprender que este factor también puede ser leído desde la hipótesis de la “heterogeneidad estructural”, dando cuenta de las diferenciaciones que se producen a partir de los saltos en el nivel de productividad hallados entre unidades productivas pequeñas y aquellas medianas y grandes.

En segundo lugar, el factor 2 también deja entrever ciertas diferenciaciones con respecto a las diferenciaciones con respecto a la tenencia y características del acceso a la vivienda, si bien es el factor 3, en donde más se explican dichas cuestiones. Como bien puede observarse la forma gráfica que adquiere la distribución de las modalidades es la de una herradura o parábola (también llamado efecto Guttman) y se trata de una configuración típica (Baranger, 2009, p 110).

El tercer factor explica un porcentaje pequeño de la varianza total (3,3%), pero resultó relevante su retención en el análisis porque ilustra lo que Fachelli, Goicoechea y López Roldán (2014) denominan como “estabilidad residencial” ya que opone a los inquilinos de los propietarios, específicamente a aquellos que han accedido a la vivienda a partir de la herencia intergeneracional y ayudas similares. De esta forma, la diferenciación residencial, en cuanto a la situación de tenencia, resulta un aspecto estructurante del espacio social que se construye.

Finalmente en este sub-apartado queda por analizar el modo en que la introducción de las variables suplementarias permite estudiar las relaciones con los factores emergentes. Como ya se ha señalado, la inserción de variables ilustrativas se realizó con la intención de indagar cómo los factores adscriptivos se vinculan con aquellos asociados al “logro individual”, pero no desde una lógica explicativa, como sucede a partir de un análisis de regresión o de varianza, en el que los aportes de las variables independiente sobre la dependiente pueden ser cuantificados, sino bajo el “espíritu descriptivo” de la técnica empleada.

Para analizar el desempeño de las variables suplementarias se utilizaran tres herramientas: el gráfico factorial con las variables suplementarias superpuestas sobre los ejes 1 y 2 (gráfico 2); los test-values¹⁹ calculados para cada modalidad (tabla 8 del

¹⁹ “Los valores-test equivalen a las coordenadas transformadas en puntuaciones típicas z . Por lo tanto, todo valor que no se encuentre dentro del intervalo $(-1,96, 1,96)$ será significativo, es decir, la categoría en cuestión para el eje factorial considerado será importante en mayor o menor grado en la interpretación o caracterización del eje, siendo su contribución absoluta y relativa de mayor o menor intensidad según se aleje más o menos de este intervalo. Este valor-test es especialmente útil para

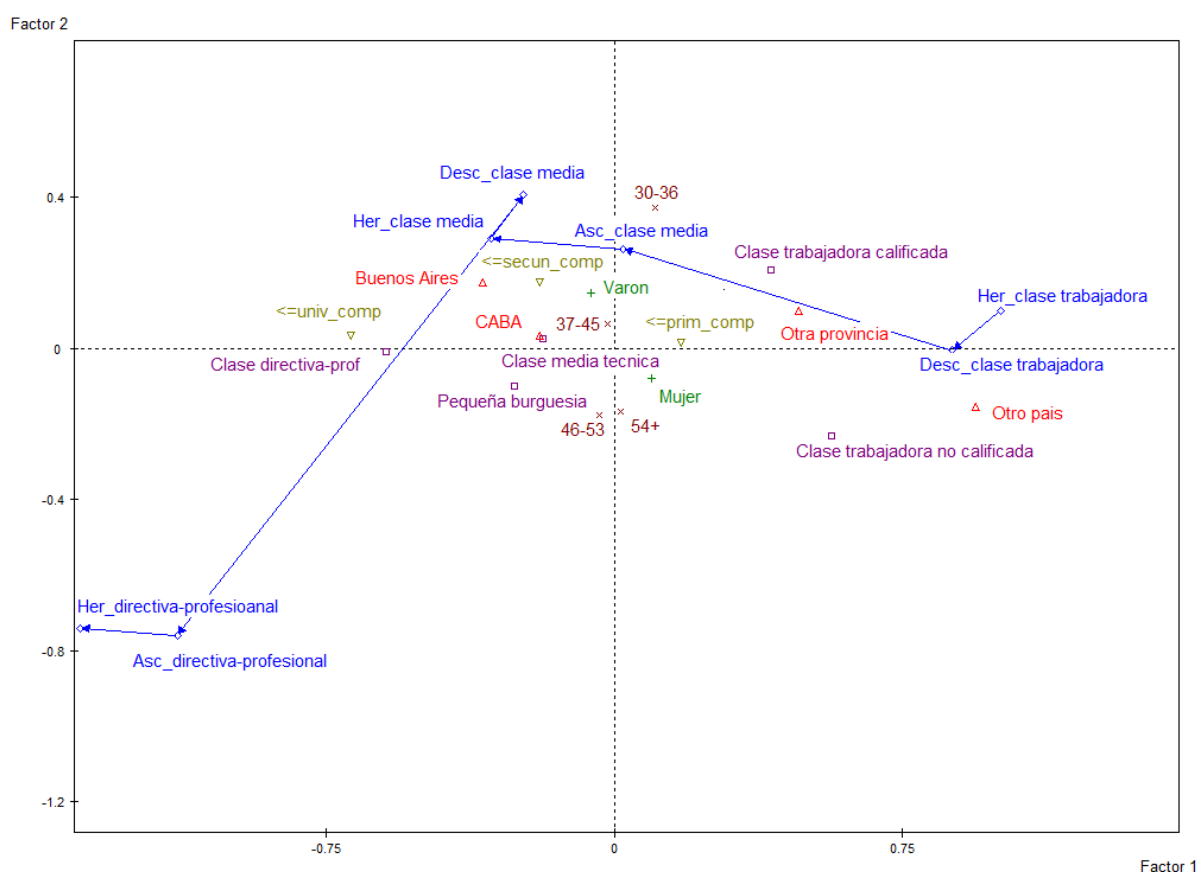
anexo) y las desviaciones producidas entre las coordenadas extremas de cada variables para cada factor (tabla 4), considerando que las desviaciones mayores a 0,5 pueden ser consideradas como “notables”, mientras que las superiores a la unidad pueden ser definidas como “importantes” (Le Roux y Rouanet, 2010, p 59).

Tabla 4. Desviaciones de las coordenadas de las variables suplementarias

Variables suplementarias	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Sexo	0,16	0,22	0,29
Edad	0,12	0,54	0,45
Lugar de nacimiento	1,14	0,19	0,53
Clase social origen	1,16	0,24	0,48
Nivel educativo origen	0,86	0,05	0,48
Trayecto de clase	2,27	0,75	0,95

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.

Gráfico 2. Gráfico factorial categorías suplementarias



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.

valorar los individuos y las variables adicionales o suplementarias” (López-Roldán y Fachelli, 2015b, p 104).

En este sentido puede observarse que la variable sexo no presenta grandes desviaciones en ninguno de los factores, aunque sus *test-values* sean significativos para el segundo y el tercer factor. Como puede notarse en el gráfico 2, las categorías de “varón” y “mujer” se mantienen cercanas al centro del mismo, evidenciando una débil relación con las diferenciaciones propuestas por los factores. La edad permite especificar principalmente a los factores 2 y 3: a mayor edad, mayor correspondencia con posiciones de clase media directivas y profesionales, ya que la carrera laboral se encuentra ya consolidada, y con posibilidades de ser propietario de una vivienda. El lugar de nacimiento ayuda a lograr una mejor interpretación del factor 1, fundamentalmente, ya que posiciona del lado derecho (mayor acumulación de capitales) a aquellos nacidos en CABA y en Buenos Aires y del lado izquierdo (mayor privación) a los migrantes internos y externos. La clase y el nivel educativo de origen, también presentan una fuerte correspondencia con el factor 1, principalmente la primera variable. En este sentido, la superposición de las variables de origen sobre el espacio social de las condiciones de vida, indica que existiría una vinculación entre ambos aspectos, aunque no tan determinantes como la posición de clase del encuestado/a: mientras que las modalidades de la clase social de destino tienden a ubicarse en los extremos del mapa social trazado, explicando gran parte de la inercia de los factores, la clase de origen (que no interviene en la construcción de los mismos) se despliega de un modo más conservador sobre el centro del gráfico.

Finalmente la variable trayecto se elaboró para intentar tener una mejor medida de la “movilidad social” de los individuos. Es debido a que en la misma se conjuga la posición de origen y de destino, que se genera un mayor desvío (considerables en el factor 1 pero también en el segundo y tercero) entre las categorías extremas y *test-values* más altos (con un rango que va desde -11,35 a 13,92). Centrándose en el primer factor, el análisis de trayectorias permite distinguir tres espacios de movilidad típicos: al interior de la clase trabajadora, al interior de la clase media (pequeña burguesía + clase media técnica-rutinaria) y al interior de la clase directiva-profesional. Sin embargo, en estos tres espacios hay diferencias en función si las trayectorias son de ascenso, descenso o de herencia. Estas apreciaciones se retomarán a continuación al construir la tipología.

De los factores a la tipología

Hasta aquí el ACM permitió describir algunas características sobre aquellos factores relevantes que estructuran el espacio de las clases y las condiciones de vida, mientras que la superposición de las variables suplementarias permitió la especificación del análisis utilizando variables que dan cuenta de las diferencias de origen. En este paso final, de lo que se trata es de, a partir de la información factorial, constituir mediante un procedimiento jerárquico ascendente (WARD) un número determinado de conglomerados que contengan individuos que sean lo más similares al interior del mismo y lo más diferenciados entre los distintos grupos. El análisis de conglomerados nos permite dar cuenta de cuáles son los “saltos” más importantes que se dan en cada agregación de individuos, es decir, cual agrupamiento garantiza la menor pérdida de varianza interna. Sin embargo el criterio del investigador también interviene en la determinación del número de grupos finales que se retendrá, debido a que puede existir la intención de mantener alguno en particular por su relevancia descriptiva a la temática de estudio. En este caso se decidió trabajar con una partición de cinco conglomerados, que será descrita a continuación en sus características más sobresalientes²⁰:

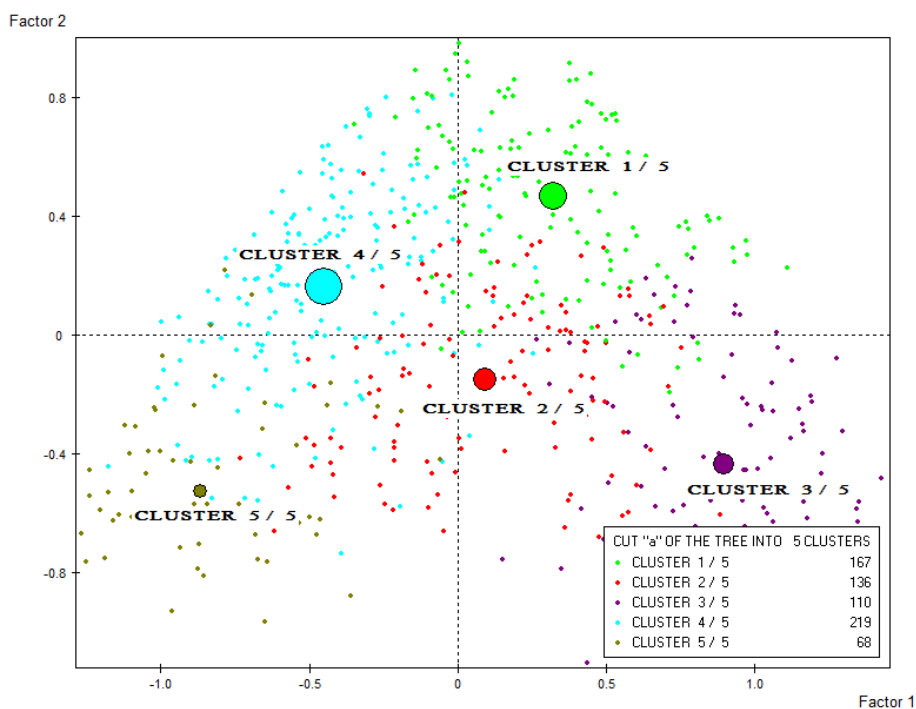
1. *Trayectorias de clase trabajadora consolidada (24%)*: representa al 71% de la clase trabajadora calificada; niveles de estudios mayormente secundarios; niveles de ingresos medios (\$3001-\$6000); nivel de bienes medio-bajo; residencia en la zona sur; no propiedad de la vivienda; trabajo en establecimientos medianos; orígenes en la clase trabajadora calificada (46%) y en menor medida en la clase media (25%); 70% de los integrantes del grupo son varones.
2. *Trayectorias de pequeños propietarios (19%)*: representa al 82% de la pequeña burguesía, que en su mayor parte tiene un nivel de estudios secundarios; niveles de ingresos medios; nivel de bienes medio-alto; propiedad de la vivienda en mayor medida a través de la herencia; mayormente nacidos en la ciudad de Buenos Aires; herederos de la clase media y ascendentes de la clase trabajadora.
3. *Trayectorias de marginalidad (16%)*: representa al 93% de la clase trabajadora no calificada; niveles de estudios primarios; niveles de ingresos bajos (hasta \$1400); niveles de bienes bajos; residentes en el sur de la ciudad; trabajadores de pequeños establecimientos y sin protección laboral; un 74% del grupo está conformado por

²⁰ La caracterización se realiza a partir de un análisis de las modalidades activas y categorías suplementarias con mayores *test-values* y la participación porcentual de las mismas en cada grupo y del grupo en las categorías (ver tabla 9 en anexo).

mujeres; herederos de la clase trabajadora específicamente con orígenes en la clase trabajadora calificada (45%).

4. *Trayectorias de clase media asalariada (31%)*: representa al 66% de la clase media técnica-rutinaria y en menor medida a la clase directiva-profesional; disponen en su mayor parte de estudios universitarios completos / incompletos; nivel de ingresos medios-altos (\$6000 a \$12000); nivel de bienes alto; en su mayor parte son propietarios de la vivienda destacándose el acceso mediante créditos hipotecarios; tienen condiciones laborales protegidas y trabajan en grandes establecimientos; en su mayor parte son nacidos en CABA y mujeres; las trayectorias típicas encontradas aquí son de herencia de clase media (33%) hay también procesos de ascensos a la clase directiva-profesional (20%) y de descenso de dicha clase (12%), lo que podría estar indicando indicios de estrategias intergeneracionales de reproducción.
5. *Trayectorias de elite (10%)*: Si bien representa a un 42% de la clase directiva-profesional, un 78% de la población agrupada en este grupo es miembro de dicha clase; en su mayoría tienen niveles educativos altos; nivel de ingresos y de bienes altos; en su mayor parte son propietarios y que han accedido a la vivienda sin uso de créditos o herencias; tienen un alto nivel de protección laboral; son residentes en el norte de la ciudad; el orígenes se reparten mayormente entre la clase directiva-profesional y resto de la clase media, marcando el importante porcentaje de ascendentes de dicha clase (46%).

Gráfico 3. Tipología de trayectorias de clase e individuos representados en el gráfico factorial construido



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.

Reflexiones finales

Esta ponencia se enmarcó dentro del campo de estudios de la estructura de clases y la movilidad social. Dentro de esta tradición, se intentó dar cuenta de una problemática pertinente a través de técnicas poco utilizadas en la literatura sobre la temática. En este sentido, lo que se presenta es el abordaje de la movilidad social a partir del análisis factorial, que puede ser utilizado en modo complementario con los estudios de movilidad absoluta, a partir de tablas de movilidad, y los de movilidad relativa, a partir de análisis log-lineal. En futuros trabajos resultaría fructífero comparar dichas técnicas dando cuenta de las fortalezas y limitaciones que cada una presenta.

El proceso de factorización de las variables originales consideradas, permitió identificar tres factores estructurantes en la relación clase sociales – condiciones de vida. En primer lugar que la acumulación de capitales (económico y escolar) y activos se distribuye desigualmente según la pertenencia de clase. En segundo lugar pareciera existir también una situación de diferenciación entre aquellas clases sociales caracterizadas a partir de su definición a través de la asalarización o el cuentapropismo: mientras que en el primer caso se vincula a condiciones de vida de tipo “medio”, las clases con mayores niveles de empleadores o trabajadores independientes son también las más extremas en las

situaciones de bienestar. Un análisis futuro de incorporando en el estudio a las fracciones o a los estratos que componen cada clase, puede hacer foco y especificar dichos resultados. En tercer lugar, pero no por ello de menor importancia, la “estabilidad residencial” resulta un eje a indagar, siendo la propiedad una característica típica mayormente en las clases mejor posicionada. La incorporación de ciertas variables que dan cuenta de aspectos adscriptivos como la clase social de origen, entre otras, ha permitido responder positivamente acerca de la asociación entre dichos aspectos y aquellos ligados al posicionamiento de clase y las condiciones de vida. Sin embargo es necesario aclarar, que la inserción de clase de los sujetos (posición de destino), así como el nivel de educación, continúan actuando como los factores de mayor condicionamiento sobre el bienestar material de los hogares.

Por último el análisis de conglomerados arrojó una tipología que permite el estudio de las trayectorias construyendo cinco grupos a partir de sus características más destacables y diferenciadoras. Si bien la tipología puede ser utilizada para contrastarla con otras variables que se tenga interés, también puede ser empleada como forma de muestreo, al identificar individuos típicos o “parangones” (Alcaide Lozano, Fachelli, y López Roldán, 2016) que pueden ser localizados y abordados desde otras técnicas o metodologías.

Bibliografía

- Adaszko, D. (2009). *El análisis de correspondencias desde adentro* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Alcaide Lozano, V., Fachelli, S., y López Roldán. (2016). El parangón tipológico: las bondades de su uso en los diseños mixtos. Presentado en XII Congreso Español de Sociología, Gijón.
- Baranger, D. (2004). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Prometeo Libros Editorial.
- Baranger, D. (2009). Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social.
- Benzécri, J. P. (1992). *Correspondence analysis handbook*. París: CRC Press.
- Blau, P. M., y Duncan, O. D. (1967). *The American occupational structure*. New York: John Wiley & Sons. Recuperado a partir de <http://eric.ed.gov/?id=ED066526>
- Bourdieu, P. (1990). Espacio social y génesis de las clases. *Sociología y cultura*, 281–309.
- Bourdieu, P. (2012a). *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- Bourdieu, P. (2012b). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.
- Cachón Rodríguez, L. (1989). *¿Movilidad social o trayectorias de clase?: elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Chávez Molina, E., y Gutiérrez Ageitos, P. (2009). Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense. *Población de Buenos Aires*, 6(10), 29-48.

- Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013*. IIGG-CLACSO.
- Erikson, R., y Goldthorpe, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.
- Fachelli, S., Goicoechea, M. E., y López Roldán, P. (2014). Trazando el mapa social de Buenos Aires: dos décadas de cambios en la Ciudad. *Población de Buenos Aires*, 12(21).
- Fachelli, S., López-Roldán, P., López, N., y Sourrouille, F. (2012). DESIGUALDAD Y DIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA. *siteal.org*.
- Ganzeboom, H. B. G., Treiman, D. J., y Ultee, W. C. (1991). Comparative intergenerational stratification research: Three generations and beyond. *Annual Review of sociology*, 277-302.
- Gómez-Rojas, G.-V., y Riveiro, M. (2014). Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: interrogantes teórico-metodológicos. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 26-32.
- Hope, K. (1975). Models of status inconsistency and social mobility effects. *American Sociological Review*, 40(3), 322-343.
- Jorrat, J. R. (2014). «De tal padre, ¿tal hijo?». Estudios sobre movilidad social y educacional en Argentina. *Documentos de Trabajo*, 70. Recuperado a partir de <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/documentos/dt70.pdf>
- Kessler, G., y Espinoza, V. (2007). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. *Estratificación y movilidad social en América Latina: transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. CEPAL.
- Lenski, G. (1954). Status crystallization: a non-vertical dimension of social status. *American sociological review*, 19(4), 405-413.
- Le Roux, B., y Rouanet, H. (2010). *Multiple correspondence analysis*. Quantitative applications in the social sciences. Thousand Oaks, Calif: Sage Publications.
- Lipset, S. M., y Bendix, R. (1963). *La movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: Eudeba.
- López Roldán, P. (1996). La construcción de tipologías: metodología de análisis, 9-29.
- López-Roldán, P., y Fachelli, S. (2015a). Análisis de clasificación. *Metodología de la investigación social cuantitativa*, 5-101.
- López-Roldán, P., y Fachelli, S. (2015b). Análisis factorial. *Metodología de la investigación social cuantitativa*, 5-134.
- Mazzeo, V., y Roggi, M. C. (2012). Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son? y ¿cómo viven? *Población de Buenos Aires*, 9(15), 7-28.
- Pla, J. (2012). *Trayectorias inter generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003-2011*. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Inédita.
- Quartulli, D., y Salvia, A. (2014). La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina. Un análisis de las desigualdades de origen. *Entramados y Perspectivas*, (2), 15-42.
- Riveiro, M. (2011). Los ángeles no tienen sexo. La movilidad social sí. Presentado en Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina., Mar del Plata.
- Rouanet, H., Ackermann, W., y Le Roux, B. (2011). El análisis geométrico de encuestas: la lección de La Distinción de Bourdieu. *Revista Colombiana de Sociología*, 6(1), 139-145.
- Savage, M., Devine, F., Cunningham, N., Taylor, M., Li, Y., Hjellbrekke, J., Le Roux, B., et al. (2013). A new model of social class? Findings from the BBC's Great British Class Survey Experiment. *Sociology*, 47(2), 219-250.
- Savage, M., Warde, A., y Devine, F. (2005). Capitals, assets, and resources: some critical issues. *The British journal of sociology*, 56(1), 31-47.

Sorokin, P. A. (1953). Estratificación y Movilidad Social. *Revista Mexicana de Sociología*, 15(1), 83. doi:10.2307/3537850

Torrado, S. (1998). La medición empírica de las clases sociales. *Familia y diferenciación social*. Eudeba.

Weber, M. (1964). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Weininger, E. B. (2005). Foundations of Pierre Bourdieu's class analysis. *Approaches to class analysis* (pp 82–118).

Anexo

Tabla 5. Esquema agregado y desagregado de clases sociales basado en la propuesta de Torrado

Es tratos (CSO)	Clases sociales
Directores de empresas	Clase directiva - profesional
Profesionales en función específica	
Propietarios de pequeñas empresas	Pequeña burguesía
Pequeños productores autónomos	
Cuadros técnicos y asimilados	Clase media rutinaria - técnica
Empleados administrativos y vendedores	
Trabajadores especializados autónomos	Clase obrera calificada
Obreros calificados	
Obreros no calificados	Clase obrera no calificada
Peones autónomos	
Empleados domésticos	

Fuente: elaboración propia en base a Torrado (1998).

Tabla 6. Tipos de trayectorias de movilidad

Clase de origen	Clase del encuestado				
	Clase media-alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora calificada	Clase trabajadora marginal
Clase directiva-profesional	Herencia clase directiva-prof	Descenso a clase media		Descenso a clase trabajadora	
Pequeña burguesía		Herencia clase media			
Clase media técnica rutinaria	Ascenso clase directiva-prof	Ascenso a clase media		Herencia clase trabajadora	
Clase trabajadora calificada					
Clase trabajadora no calificada					

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Peso relativo, contribuciones, calidades de la representación de las modalidades

Modalidades	Peso relativo	Ctr			cos ²		
		Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 1	Factor 2	Factor 3

Clase social							
Clase directiva-profesional	1,938	7,27	5,08	5,23	0,30	0,12	0,10
Pequeña burguesía	1,742	0,20	2,59	12,55	0,01	0,06	0,22
Clase media técnica	3,308	1,25	8,90	0,91	0,06	0,24	0,02
Clase trabajadora calificada	2,441	3,17	3,84	2,67	0,14	0,09	0,05
Clase trabajadora no calificada	1,066	6,75	6,09	8,29	0,25	0,12	0,14
Ingresos							
Hasta \$1400	0,616	2,97	5,43	0,67	0,11	0,11	0,01
\$1401 a \$3000	1,671	4,96	2,53	3,01	0,20	0,06	0,05
\$3001 a \$6000	5,074	0,28	11,46	4,22	0,02	0,43	0,13
\$6001 a \$12000	2,453	5,22	0,75	1,72	0,23	0,02	0,03
Más de \$12001	0,680	3,58	4,48	0,25	0,13	0,09	0,00
Automóvil							
si	3,673	4,64	1,54	0,94	0,25	0,04	0,02
no	6,297	3,03	1,00	1,83	0,27	0,05	0,07
Zona de residencia							
Norte	2,215	1,13	0,02	0,00	0,05	0,00	0,00
Centro	5,697	0,12	0,21	0,03	0,01	0,01	0,00
Sur	2,582	2,86	0,12	0,54	0,13	0,00	0,01
Tenencia de la vivienda							
Propietario	6,186	1,09	5,15	6,33	0,10	0,25	0,24
Inquilino	3,357	1,47	5,71	11,56	0,07	0,16	0,26
Otra situación	0,951	0,37	2,82	0,04	0,01	0,06	0,00
Forma de acceso a la vivienda							
Pago al contado	2,420	0,47	6,06	0,00	0,02	0,15	0,00
Créd. hipotecario	1,133	1,56	0,78	0,30	0,06	0,02	0,00
Herencia y otras	2,520	0,00	0,16	13,49	0,00	0,00	0,27
Nivel de bienes							
Alto	3,295	5,58	2,11	0,05	0,28	0,06	0,00
Medio-alto	4,158	0,03	1,45	2,32	0,00	0,05	0,06
Medio-bajo	1,380	1,48	0,03	2,71	0,06	0,00	0,05
Bajo	1,661	4,70	0,26	1,19	0,19	0,01	0,02
Tamaño del establecimiento							
Pequeño	5,427	3,69	5,11	2,25	0,27	0,20	0,07
Medio	2,273	0,30	7,89	0,28	0,01	0,19	0,01
Grande	2,794	4,01	1,09	4,07	0,19	0,03	0,08
Descuentos jubilatorios							
Si	7,281	3,69	2,41	0,03	0,45	0,16	0,00
No	3,214	9,35	3,71	0,01	0,46	0,10	0,00
Nivel educativo							
Hasta prim. comp.	1,451	5,74	0,47	1,76	0,22	0,01	0,03
Hasta secun. comp.	3,821	2,63	0,76	7,16	0,14	0,02	0,17
Hasta univ. comp	5,223	6,40	0,00	3,57	0,45	0,00	0,11

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.

Tabla 8. Coordinadas y Test-values para categorías suplementarias

Categorías	Coordinadas	Test-values
------------	-------------	-------------

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Clase social origen						
Clase directiva-profesional	-0,59	-0,01	-0,21	-6,42	-0,11	-2,31
Pequeña burguesía	-0,26	-0,10	0,10	-3,52	-1,37	1,31
Clase med ia técnica	-0,18	0,02	-0,18	-2,55	0,32	-2,54
Clase trabajadora calificada	0,41	0,21	0,12	7,74	3,92	2,34
Clase trabajadora no calificada	0,57	-0,23	-0,27	4,86	-1,99	-2,29
Trayectoria de clase						
Herencia directiva-prof	-1,39	-0,74	-0,85	-8,85	-4,72	-5,43
Ascenso directiva-prof	-1,14	-0,76	-0,65	-11,35	-7,57	-6,48
Descenso clase media	-0,24	0,41	0,23	-1,76	2,99	1,68
Herencia clase media	-0,32	0,29	0,22	-4,62	4,22	3,15
Ascenso clase media	0,02	0,26	0,29	0,27	3,28	3,68
Herencia clase trab	1,01	0,10	-0,07	13,92	1,38	-0,99
Descenso clase trab	0,88	0,00	-0,09	8,42	-0,03	-0,88
Sexo						
Varón	-0,06	0,15	0,12	-1,73	4,03	3,36
Mujer	0,10	-0,08	-0,17	2,75	-2,24	-4,86
Lugar de nacimiento						
CABA	-0,20	0,03	0,09	-7,55	1,30	3,65
Buenos Aires	-0,34	0,17	-0,13	-3,31	1,68	-1,25
Otra provincia	0,48	0,10	-0,11	4,62	0,95	-1,09
Otro país	0,94	-0,15	-0,43	9,88	-1,63	-4,55
Edad						
30-36	0,11	0,37	-0,24	1,70	5,94	-3,80
37-45	-0,02	0,07	-0,15	-0,27	1,05	-2,35
46-53	-0,04	-0,18	0,09	-0,58	-2,57	1,38
54+	0,02	-0,17	0,21	0,24	-2,57	3,25
Nivel educativo origen						
Hasta prim. comp.	0,17	0,01	0,08	10,45	0,90	4,58
Hasta secun. comp.	-0,19	0,17	-0,30	-1,64	1,46	-2,57
Hasta univ. comp	-0,69	0,03	-0,40	-7,42	0,37	-4,35

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FONCYT 2012-2013.